



CONFERENCIAS DE PRENSA

José María Aznar

A1337

## **12/02/2002 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL CANCELLER FEDERAL DE AUSTRIA**

### **CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL CANCELLER FEDERAL DE AUSTRIA, WOLFGANG SCHÜSSEL**

Madrid, 12-02-2002

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Muchas gracias por su presencia.

Quiero dar la bienvenida muy especialmente al Canciller austríaco, Wolfgang Schüssel. Es una satisfacción tenerle con nosotros, es una satisfacción poder compartir estas horas de trabajo. Creo que desde el año 1995 no venía un Canciller austríaco por España y, en todo caso, es la primera visita del Canciller Schüssel a España, con lo cual estamos doblemente satisfechos por ello.

Quiero decir que hemos tenido ocasión en nuestra conversación, que continuaremos a continuación, de pasar revista a las relaciones bilaterales. No tengo ningún comentario que hacer de las relaciones bilaterales, porque realmente son unas relaciones bilaterales impecables entre España y Austria y, por lo tanto, es un capítulo que tenemos que pasar rápidamente. Tenemos que aspirar especialmente los españoles a tener más presencia, desde un punto de vista de inversión empresarial, en Austria. Por lo demás, en todos los ámbitos las relaciones son unas relaciones extraordinariamente estrechas y que se desarrollan con plena normalidad.

La segunda cuestión que hemos hablado, como ustedes pueden imaginar, es todo el proceso de la Presidencia española de la Unión Europea y, como es natural, la preparación de los futuros Consejos Europeos.

Hemos hablado de la puesta en marcha de todas las cuestiones relativas al Tercer Pilar de la Unión: lucha contra el terrorismo especialmente, desarrollo de los acuerdos del Consejo Europeo de Tampere, en lo cual existe una posición común sustancial que nos permite trabajar en la misma dirección. No existen dificultades que tengamos que superar.

En segundo lugar, hemos hablado de la preparación del Consejo Europeo de Barcelona. Compartimos la visión del euro como un gran éxito --lo ha sido también en Austria específicamente, lo ha sido en España-- y compartimos la necesidad de que el Consejo Europeo de Barcelona sirva para enviar un fuerte mensaje reformador con las decisiones correspondientes y de que nos sea útil para retomar toda la estrategia reformista y

modernizadora, competitiva, establecida en Lisboa. Esperamos y deseamos que las circunstancias nos permitan obtener unos buenos resultados en Barcelona. Yo creo, personalmente, que es posible conseguir avances que presenten un buen resultado en el Consejo Europeo de Barcelona.

Hemos hablado también de los capítulos relativos a la ampliación de la Unión Europea, sintiendo que existe una comprensión clara, por parte austríaca, de lo que es la posición española en torno a nuestro deseo de que las posiciones comunes que la Unión tiene que fijar, tanto en materia de política regional, como en materia de política agraria, puedan ser fijadas en la Presidencia Española y, en consecuencia, podamos respetar el calendario de la ampliación, con el cual estamos comprometidos. Desde ese punto de vista, también hemos podido intercambiar impresiones.

Hemos comenzado un intercambio de impresiones sobre el desarrollo de los trabajos de la Convención, que se inaugurará el 28 de febrero, ciertamente complejo, como todos ustedes saben, y también sobre algunas cuestiones de carácter general, como pueden ser el proceso mediterráneo, el proceso de Oriente Medio, etc., etc.

Quiero especialmente significar el apoyo y la comprensión austríaca para todo lo que significa el impulso de los procesos en el Mediterráneo y también su compromiso en lo que se refiere a las políticas en Oriente Medio y la posibilidad de recuperación de una situación más positiva en la región.

Esto es lo que estamos haciendo. Ya existe, dentro de una absoluta, como digo, normalidad, bienestar en la relación, y yo no tengo nada más que añadir.

Sr. Schüssel.- Muchas gracias, José María, por estas amables palabras de presentación y también por la invitación a acudir aquí, a Madrid. Desde un punto de vista bilateral, todo lo que tenemos son oportunidades; no tenemos problema alguno. Efectivamente, podríamos crear una plataforma para muchas actividades económicas, no sólo en Austria, sino también más allá de Austria. Austria está situada en el centro de Europa y Viena precisamente es un verdadero punto y un eje para la actividad económica en el centro de Europa.

Desde un punto de vista cultural, también tenemos mucho en común. La excelente exposición sobre Carlos V en Viena tuve ocasión de inaugurarla y sé que el Presidente austríaco estuvo presente. Mi hija estudió español en Barcelona durante un año y lo habla perfectamente, teniendo en cuenta que es austríaca, y realmente yo también conozco bien España. Ella ama a España ahora y se lleva unas impresiones personales magníficas. Sobre este nivel de la cooperación cultural, del intercambio científico, de los programas Erasmus, etcétera, me parece que todavía se podrían emprender nuevas actividades.

En cuanto a los grandes temas europeos, hemos hablado de la introducción del euro, que se ha llevado a cabo con mucho éxito, tanto en su país como en el nuestro. Esta introducción del euro puede ser un verdadero impulso para una mayor cohesión europea.

Justamente, dado que el euro ha representado un éxito tan grande, nosotros insistimos en que se tomen muy en serio los criterios sobre los cuales se basa el euro, que son la

garantía de éxito de la economía europea. Sabemos que España hará lo posible por cuidar de ello. España es un verdadero ejemplo de liberalización de determinados mercados, de impulsos a la ciencia, al "cielo abierto", etcétera. Estamos de acuerdo con el programa español con respecto a todos estos temas, incluyendo la Patente europea.

En cuanto a la ampliación, quisiera dirigirme a aquellos colegas españoles que no conocen tan a fondo la posición austríaca. Nosotros somos un país de dimensiones medias, en el centro de Europa, afectado como ningún otro por la ampliación. Nosotros tenemos más de 1.300 kilómetros comunes con cuatro países candidatos a la adhesión, así que nuestra frontera común con el Centro y Este europeo es más larga que la de la República Federal Alemana. Por eso nosotros, como ningún otro país, nos vamos a ver afectados por los efectos de la ampliación, sean buenos o malos.

La ampliación es un proyecto grande, plenamente apoyado por Austria, y, en nuestra opinión, va a acometer la reunificación europea. Por esta razón, al ser posible todavía bajo Presidencia española, nos gustaría que se avanzara todo lo posible para poder respetar el calendario previsto.

A este respecto, las propuestas presentadas por la Comisión como base para la discusión nos parecen muy razonables y en las próximas semanas, conjuntamente con España, vamos a hacer lo posible por dar un paso importante. Por supuesto, también hay algunos temas bilaterales que se tienen que aclarar, como se suele producir entre países vecinos. Y hemos iniciado estos debates, pero siempre con un espíritu de unificación europea.

Con respecto al tema de Oriente Medio, nuestros dos países, como dos países de una actitud política más equilibrada, no parcial, sino dos países capaces de comprender tanto la necesidad de seguridad del pueblo israelí, pero también las necesidades del pueblo palestino; como países con esta actitud tenemos un interés especialmente intenso en reanudar el proceso de paz. La propuesta de Josep Piqué de formar una plataforma sobre la cual se estudien, tanto elementos políticos de seguridad, como económicos, para generar un nuevo impulso para el proceso de paz, siempre implicando en este proceso también a rusos y americanos, me parece que es un proyecto importante, que Austria apoya plenamente.

Yo sé que la Presidencia española es muy ambiciosa. Tiene lugar en una época difícil, después del 11 de septiembre, después de la introducción del euro, y además en una coyuntura no fácil; pero estoy convencido de que España, bajo el liderazgo de José María Aznar, va a llevar a cabo una Presidencia excelente. Nosotros nos sentimos plenamente en casa aquí, en este país, y haremos todo lo que esté en nuestro poder para apoyar a España.

P.- Quería preguntar al Canciller austríaco por el tema de la ampliación. En relación con la ampliación, su país, si estamos bien informados, ha llegado a amenazar con bloquear la ampliación por una cuestión que no está en el ámbito de las negociaciones, que sería la central nuclear famosa de la República Checa; es decir, por un tema bilateral. Quería preguntarle si esto efectivamente es así, si se puede llegar al bloqueo o no.

Al Presidente Aznar le quería preguntar si, a raíz de la discusión sobre el informe financiero de la Comisión y la ampliación que tuvo lugar el otro día en Cáceres, está preocupado con la posibilidad de que la ampliación pueda sufrir un retraso o, por el

contrario, piensa que ese informe ha puesto de manifiesto que no hay dificultades insalvables para que se cumpla el debate.

Sr. Schüssel.- Cuando yo me hice cargo del puesto de Primer Ministro en Austria hace dos años, efectivamente hubo una mayoría de un 60 por 100 de los austríacos en contra de la ampliación porque había muchos temas (el mercado laboral, el medio ambiente, energía nuclear, el transporte) y porque muchos de estos temas estaban sin aclarar.

Ahora, sin embargo, hemos logrado solucionar algunos de estos problemas con éxito y ahora les puedo anunciar con agrado que ahora hay un 60 por 100 de los austríacos a favor de la ampliación. Realmente creo que hemos trabajado con éxito y estamos convenciendo a los austríacos de nuestro camino.

En lo que se refiere a la energía nuclear, tiene usted razón. Tuvimos un grave problema con Chequia de forma bilateral. Se trata de una central nuclear en Temelin, justamente en la frontera con Austria; una central nuclear en la cual, según nuestra opinión, no se respetan las necesarias medidas de seguridad. En septiembre logré un acuerdo vinculante, desde un punto de vista del Derecho Internacional, con la República Checa, según el cual la República Checa tiene que realizar una serie de inversiones para corregir los problemas técnicos. Si este acuerdo es respetado, no habrá problema; en cambio, si no fuera así, es lógico que nosotros nos reservemos el derecho en el interior de la Unión Europea, sobre todo habida cuenta que la Comisión ha actuado de intermediario, de exigir que antes de la ampliación este problema se solucione.

Pero estoy convencido de que el Gobierno checo va a cumplir con su compromiso y no se va a producir problema alguno.

Presidente.- Quiero decir que nuestra voluntad y nuestra decisión es cumplir el calendario que tenemos comprometido. Espero y deseo que, sirviendo de una base muy positiva y muy razonable, en mi opinión, los informes que ha presentado la Comisión, podamos llegar a fijar las correspondientes posiciones comunes que nos permitan tomar las decisiones de la ampliación antes del 31 de diciembre de 2002, que es el compromiso que tenemos.

Por parte española, desde luego, vamos a hacer todo el esfuerzo necesario por acelerar y adelantar todos los trabajos que podamos y nos correspondan. Por tanto, espero que lleguemos a la fecha prevista en los términos previstos.

P.- Al Canciller Schüssel quería preguntarle, en concreto, si su país considera necesarias las ayudas directas a la agricultura, como se contempla en la propuesta de la Comisión.

Después, también quisiera preguntar a ambos si no piensan que la decisión ayer del ECOFIN de no advertir a Alemania y a Portugal, como proponía la Comisión, deja un poco en falta de credibilidad al Pacto de Estabilidad.

Al Presidente del Gobierno español quisiera preguntarle también en relación con las manifestaciones del señor Fraga. Si considera también que no hay que tener temor a reformar la Constitución, como ha dicho el Presidente de la Xunta de Galicia.

Sr. Schüssel.- En cuanto a las ayudas directas, usted sabrá que en Berlín no se previeron ayudas directas ni tampoco se había establecido una previsión financiera. Además, en Berlín partimos de la base de seis candidatos a la adhesión y no de diez.

A mí me parece interesante que la Comisión haya sido capaz de elaborar una propuesta que se queda por detrás de las exigencias financieras de Berlín, a la vez que ahora implica a diez candidatos a la adhesión y que, además, prevea un "facing in" para las ayudas.

A mí me parece que, efectivamente, este "facing in" es una medida necesaria, porque les recuerdo que en Polonia y en otros países candidatos los Gobiernos tienen que ganar un referéndum a favor de la adhesión para que esta adhesión pueda convertirse en realidad. Ante esta situación de que se creen dos sociedades ningún jefe de Gobierno lo puede vender a su opinión pública. Desde este punto de vista, el "facing in" es adecuado. Ahora bien, con un 100 por 100 de ayudas directas se estabilizaría, se consolidaría, una política de ayudas que no puede sobrevivir.

Desde este punto de vista, la propuesta de la Comisión me parece interesante y equilibrada. Sin duda, algún que otro país candidato a la adhesión tendrá otra propuesta; pero nosotros lo que tenemos que formular es una propuesta de los Quince, y me parece que es una propuesta justa y razonable.

Presidente.- En relación con lo que plantea del Pacto de Estabilidad y del acuerdo ayer y hoy en el ECOFIN, yo creo que se ha llegado a un acuerdo razonable dentro de lo que es la situación, dentro de lo posible. Ha sido muy difícil y muy complicado llegar a ese compromiso; pero es un compromiso que, efectivamente, no perturba lo que significa ni el grado de vigor ni de presencia del Pacto de Estabilidad, ni muchísimo menos, ni lo que significan los compromisos de países en relación con el cumplimiento de la estabilidad.

Yo creo que ése es uno de los objetivos y de los efectos que tienen que cumplir también esas reuniones, sean del Eurogrupo, sean del ECOFIN, y una de las tareas importantes que la Presidencia tiene que ejercer: buscar esos grados de compromiso y de acuerdo.

Por lo tanto, el Pacto de Estabilidad está plenamente vigente, los compromisos de los países con el mismo están plenamente vigentes y la Comisión ha hecho razonablemente sus tareas. Y yo creo que se ha llegado a un compromiso que incluye a la Comisión, que incluye a la Presidencia del Consejo, que incluye a los países, con el apoyo de todos los demás países que forman parte del Eurogrupo en su caso y del ECOFIN, en el suyo. A mí me parece que es una buena salida y una buena decisión, habida cuenta de la situación que se había provocado y producido.

Después usted me pregunta por un tema interno, constitucional. Yo creo que ya he dicho que nosotros somos respetuosos con las decisiones de los electores y la mayoría de los ciudadanos en España nos dieron una gran confianza para mantener la estabilidad institucional sin reformas en nuestra Constitución.

En segundo lugar, yo creo que, por razones de oportunidad, no es necesaria en este momento ninguna reforma constitucional, lo cual no quiere decir que haya gente que pueda pensar de manera diferente o pueda pensar lo contrario. En este caso que usted

me plantea, evidentemente, no hay el más mínimo problema, ni desde el punto de vista electoral, ni desde el punto de vista de partido, ni mucho menos desde el punto de vista personal, como usted puede imaginar.

Lo que quiero decir es que si, desde un punto de vista global, el pacto constitucional, como punto de encuentro de todos, ha resultado la expresión de un gran éxito, que es el éxito de esta parte de historia de España, sin duda, no veo razón para alterarlo. Y, si desde un punto de vista también de oportunidad hemos conseguido con ese pacto llegar a un mayor, por ejemplo, desarrollo del autogobierno que ha habido nunca en España --jamás ha habido tantos recursos financieros a disposición de los poderes regionales, de las Comunidades Autónomas; nunca ha habido un nivel de autogobierno tan alto--, eso es merced, entre otras cosas, a que se mantiene y se defiende la Constitución.

Eso es lo que yo deseo: que, naturalmente, lo que ha producido prosperidad, estabilidad, seguridad, convivencia, descentralización, lo sepamos mantener en el futuro. Por tanto, no considero oportuno en este momento ningún cambio constitucional. Eso es lo que ha deseado en las últimas elecciones la gran mayoría de ciudadanos españoles y es lo que desea también, por supuesto, la inmensa mayoría del partido que me honro en presidir.

P.- Una pregunta a ambos Jefes de Gobierno. ¿Cómo han evolucionado las relaciones entre España y Austria después de la decisión de la sanción apoyada por España también en su día? ¿Han quedado cicatrices o todo realmente ha quedado olvidado?

Sr. Schüssel.- Ya me ve. No llevo herida ni cicatriz alguna. Además, soy invulnerable a este respecto. Quisiera dar las gracias a una persona que se encuentra entre nosotros, porque fue el primero en dibujar realmente una imagen de la amistad y de la sinceridad, y fue Ramón de Miguel quien, con un elegante beso muy típico de un caballero español, demostró a nuestra Ministra de Asuntos Exteriores que existe una especie de sentido común del corazón que va mucho más allá de lo que el protocolo indica. Quisiera agradecerse aquí públicamente. Las relaciones son excelentes y normales.

P.- Para el Presidente Aznar. El señor Arafat ha pedido su mediación personal para que Israel detenga los bombardeos en los territorios palestinos. Quería saber qué respuesta puede recibir esa petición.

Por otra parte, le quería preguntar, en el ámbito doméstico, si respalda las afirmaciones del Delegado del Gobierno en el País Vasco, en el sentido de que la enseñanza en esa Comunidad muestra el carácter xenófobo del nacionalismo vasco.

Presidente.- En relación con la primera cuestión, ya he dicho que hemos empezado a hablar sobre esta cuestión, sobre este asunto de Oriente Medio. Para nosotros, para la Unión Europea, la Declaración de Laeken es una declaración que sigue vigente y lo que tenemos que lamentar, y sin duda condenar, es que no se produzcan avances que permitan que la situación mejore y, por lo tanto, dar un horizonte y una perspectiva política a la situación en Oriente Medio en este momento.

Es una situación que cada día empeora más y, evidentemente, mientras no se manifieste una clara y decidida voluntad política por parte de los actores en la zona y por parte también de la Comunidad Internacional en sus distintas manifestaciones, no saldremos de esa situación claramente.

Lo que yo desearía es que se diesen las circunstancias mínimas exigibles para dar un rápido horizonte político y un rápido proceso político a la situación en Oriente Medio. Si no, creo que las cosas se complicarán de manera más grave aún, si es que ello es posible, que sí, que es posible, por desgracia.

En consecuencia, espero y deseo que, por parte de la Autoridad Nacional Palestina, por parte de Arafat, se adopten todas las medidas, todas, que garanticen un final de ejercicio de acciones violentas contra Israel, y que, desde luego, por parte de Israel se sepa, efectivamente, impulsar y comprometerse con un horizonte de proceso político lo más rápidamente posible que intente dar una esperanza a tantos millones de personas y que intente dar una esperanza de estabilidad a la zona, que bien necesitada está de ello.

Segundo, yo no conozco las declaraciones a las que usted hace referencia. Por tanto, no puedo opinar sobre ellas.

P.- ¿Apoya Austria la creación de un Banco de Desarrollo para el Mediterráneo, según ha propuesto España?

Sr. Schüssel.- Sí, nosotros no tendríamos ningún problema si se propusiera o, mejor dicho, si se encontrara una posición equivalente a un reforzamiento de una representación en el exterior del Banco Europeo de Desarrollo, porque yo creo que efectivamente se podrían tomar iniciativas mucho más claras en los distintos países miembros. Realmente, a largo plazo, Europa no se puede contentar con un papel económico, porque la Unión Europea realiza pagos, sino realmente también hace falta un mayor compromiso político. Sería importante que los europeos asuman un mayor protagonismo político y un posible instrumento podría ser éste. Todo depende de la forma y de la estructura que se le dé. Habrá que discutirlo.

Pero a mí me parece que es importante dar apoyo económico al proceso político porque, de lo contrario, se producirá una explosión, no sólo en Palestina y en Israel, sino también en otros países, y más pronto o más tarde las repercusiones siempre afectan a Europa. Así que yo creo que aquí hay que mostrar compromiso, iniciativas y un cierto valor por parte de Europa. La propuesta española es una buena propuesta a ese respecto y habría que discutirla con intensidad.

Presidente.- Yo quiero agradecer al Canciller su respuesta y su comprensión. Estamos hablando, y lo quiero aclarar, de una filial del Banco Europeo de Inversiones; una filial, un banco filial de la Banca Europea de Inversiones, lo cual soluciona muchos problemas porque, evidentemente, las aportaciones son aportaciones que ya nacen del capital del Banco Europeo de Inversiones y cada Estado miembro de la Unión tiene absolutamente libertad para hacer la aportación que considere oportuno o para no hacer ninguna aportación.

De lo que se trata, en gran medida, es de tener un instrumento específico que permita asociar a los países de la ribera sur del Mediterráneo a la definición de proyectos de desarrollo, y que nos permita mejorar nuestra cooperación con ellos, cosa que en este momento desgraciadamente deja bastante que desear, y no siempre por razones ajenas a lo que significa el funcionamiento interno de la Unión Europea.

P.- Para los dos Presidentes de Gobierno. ¿Se ha hablado del futuro papel de los países pequeños dentro del proceso de decisiones en la Unión Europea? Si miramos la decisión de esta noche de no mandar la carta de advertencia a Alemania, se ve un alineamiento de España con los países grandes por su tamaño, pero también por lo que los españoles se sienten. Y aparte de un país pequeño, de los grandes. ¿Puede haber ahí un sentimiento de los pequeños que siempre van a ser arrollados por los grandes? ¿Se ha hablado de este tema?

Y una pregunta para el Presidente del Gobierno español. ¿Qué le parece la propuesta de la Ministra austríaca en Cáceres de apartar la negociación de la ayuda a la agricultura para poder terminar lo antes posible con las negociaciones de ampliación?

Sr. Schüssel.- Para empezar, los términos "grande" y "pequeño" son términos relativos. Aplicando una medida global, todos somos pequeños. Incluso la República Federal Alemana es verdaderamente minúscula en comparación con más de 6.000 millones de habitantes que existen.

Alcanzar un peso suficiente sólo puede alcanzarlo la Unión Europea en su conjunto, y para que ello sea posible hay que respetar una serie de principios. Todos los países tienen que poder jugar un papel, tienen que ser oídos, y, desde luego, no se puede aplicar el principio de la novela de Orwell "Animals farm": "algunos son iguales, pero otros lo son más". Esto como introducción.

En este contexto también me parece que, al igual que ya lo ha dicho José María, debemos insistir en que los criterios del Pacto de Estabilidad no se diluyan. Si esto ocurriera, se iniciaría una crisis de credibilidad muy crítica para una moneda tan joven como lo es el euro. Así que la carta de amonestación existe. La Comisión, de acuerdo con los Tratados, ha expresado su advertencia y no sólo tiene el derecho, sino la obligación de hacerlo, al igual que procediera el año pasado con respecto a Irlanda.

Todos tienen sus problemas, se lo digo con toda franqueza; nosotros, también. Nosotros, los austríacos, hemos pagado un precio alto, hemos hecho grandes sacrificios para poder cumplir con los criterios del Pacto de Estabilidad, y creo que todos, el país más pequeño y el país más grande de la Unión Europea, hacen muy bien en respetar los Tratados y llenar de vida estos Tratados conjuntamente.

Ésta es mi posición y nada tiene que ver con el tamaño de los países el euro. Sí que es un trayecto grande, que no se debe poner en peligro por pequeños problemas de política o condición.

Presidente.- Yo comparto plenamente lo que ha dicho el Canciller Schüssel, lo comparto plenamente. Simplemente quiero aclarar una cosa: España no se ha aliado; todos los países de la Unión Europea han llegado a un compromiso, incluida también, además de los países de la Unión Europea, la Comisión en esa fórmula de compromiso. La Comisión ha cumplido sus tareas, el Pacto de Estabilidad está plenamente vigente, los países se han comprometido y se ha pasado ese episodio.

A mí me parece muy importante en estos momentos ratificar la vigencia del Pacto de Estabilidad como una de las bases más importantes de buena salud de la economía europea y, naturalmente, las Presidencias de los Consejos Europeos, las Presidencias de

turno de la Unión Europea, están, en muchas ocasiones, justamente para eso: para que los problemas que se planteen se puedan resolver razonablemente, manteniendo el vigor y la buena marcha de la Unión.

Muchas gracias a todos. Muy agradecidos.